

Índice general

	Pág.
<u>Tema 1. Estereotipos, sexismo y medición</u>	1
1. Introducción y objetivos	3
2. Los estereotipos como estructuras de conocimiento social de referencia	4
<i>La tendencia a diferenciar socialmente (Para saber más nº 1)</i>	5
<i>La aparición de los estereotipos (Para saber más nº 2)</i>	6
<i>La influencia de los estereotipos (Para saber más nº 3)</i>	6
3. Las creencias sexistas. Un tipo particular de estereotipo de género	7
3.1. Los estereotipos de género	8
<i>Los conceptos de masculinidad y feminidad (Para saber más nº 4)</i>	9
3.2. La identidad de género	10
<i>El componente afectivo del estereotipo de género (Para saber más nº 5)</i>	11
<i>El Bem Sex Role Inventory (Para saber más nº 6)</i>	12
3.3. La ideología de género (el sexismo ambivalente)	12
<i>El conflicto cognitivo de la ambivalencia (Para saber más nº 7)</i>	15
4. Una realidad, una metodología de medida	15
<i>El Inventario de Sexismo Ambivalente (Para saber más nº 8)</i>	16
<i>La cognición social implícita. El IAT (Para saber más nº 9)</i>	17
<u>Tema 2. Violencia de género</u>	37
1. Introducción y objetivos	39
2. La violencia por razón de género o violencia contra las mujeres	40
2.1. Concepto	40
<i>Cuestiones terminológicas (Para saber más nº 1)</i>	41

Cómo prevenir la violencia de género en la educación

2.2. Factores que originan y explican la Violencia de Género	43
<i>Factores diferenciales y otras violencias (Para saber más nº 2)</i>	46
<i>Escala: Tipología de Hombres Maltratadores (Para saber más nº 3)</i>	48
3. Formas de abuso y evolución de las relaciones	48
3.1. Las diferentes formas de abuso o estrategias de coacción	49
<i>EDAM (Para saber más nº 4)</i>	52
3.2. Evolución de las relaciones de maltrato	52
<i>Modelo cíclico de Walker (Para saber más nº 5)</i>	53
4. Mitos y falacias acerca de la Violencia de Género	54
4.1. Mitos que minimizan la envergadura del problema.....	54
4.2. Mitos o falacias que justifican la conducta del maltratador	56
4.3. Mitos o falacias que niegan el problema	57
4.4. Falacias que provocan una errónea atribución causal.....	58
<i>La figura del maltratador (Para saber más nº 6)</i>	59
<u>Tema 3. El proyecto de investigación Detecta. Antecedentes y desarrollo</u>.....	79
1. Introducción	81
2. El Proyecto Detecta	84
3. Objetivos del trabajo de investigación	87
4. Variables consideradas en el estudio.....	87
4.1. Cómo se ve el mundo?	87
4.2. ¿Cómo se valora y cómo se responde?.....	89
5. Un instrumento para la recogida de información. El cuestionario.....	90
6. Cronología del Proyecto	100
6.1. Impresión del cuestionario, reclutamiento y formación de instructoras/es de aula, y selección de municipios e institutos	100
6.2. Recogida de datos. Muestra y aplicación del cuestionario	102
7. Resultados sociodemográficos y culturales de los participantes	104
<u>Tema 4. Prevención de la Violencia de Género</u>.....	115
1. Introducción y objetivos	117
2. Prevención	118
2.1. Concepto de Prevención	118
2.2. Factores de riesgo y de protección	119
2.3. Prevención de la Violencia de Género	121
2.4. Cómo contempla la prevención la Ley Integral	125
2.5. Factores de riesgo y de protección en la violencia de género	131
2.5.1. Factores de riesgo individuales.....	135
2.5.2. Relacionados con la normalización del sexismo.....	137
2.5.3. Relacionados con el fomento de una baja autoestima	137

Índice general

3. Cómo crear una actuación preventiva	138
3.1. Aspectos importantes que deben tenerse en cuenta	138
3.2. Actitud desde la que se ha de abordar la prevención.....	141
<u>Tema 5. Interiorización sexista de roles, rasgos y expectativas</u>	143
1. Introducción y objetivos	145
2. Roles	146
2.1. Introducción.....	146
2.2. Datos derivados de la investigación	147
2.3. Conclusiones y recomendaciones	152
3. Rasgos	154
3.1. Introducción.....	154
3.2. Datos derivados de la investigación	154
3.3. Conclusiones y recomendaciones	158
4. Expectativas	160
4.1. Introducción.....	160
4.2. Datos derivados de la investigación	163
4.3. Conclusiones y recomendaciones	169
<u>Tema 6. Capacidad para identificar indicadores de abuso en el noviazgo</u>	175
1. Introducción y objetivos	177
2. Indicadores de abuso	178
2.1. Introducción.....	178
2.2. Indicadores.....	179
2.3. Relaciones saludables	187
3. Datos derivados de la investigación	188
4. Conclusiones y recomendaciones	191
<u>Tema 7. Creencias y actitudes que legitiman el dominio del varón</u>	195
1. Introducción y objetivos	197
2. Datos derivados de la investigación	198
2.1. Introducción.....	198
2.2. Resultados	200
3. Conclusiones y recomendaciones	208
<u>Tema 8. Información y conceptualización del problema de la Violencia de Género</u>	211
1. Introducción y objetivos	213

2. Datos derivados de la investigación	214
2.1. Introducción	214
2.2. Resultados de la investigación	217
3. Conclusiones y recomendaciones	223
<u>Referencias bibliográficas</u>	227

- La **adecuada información y la conceptualización de la Violencia de Género** como factor de protección. En términos generales se sabe que la información ejerce protección ante problemas sociales. No sólo en el caso de la violencia de género se ha contrastado la eficacia de la adecuada información como medida de protección; ante otros problemas tales como las drogas o el alcohol es sobradamente conocida la pertinencia de estar bien informados. De hecho, en el caso de la violencia de género, la falta de información o la información errónea acerca del origen y las causas del problema, el grado de riesgo de ejercerlo o padecerlo, las diversas formas en que se puede ejercer, las secuelas que produce, etc., se concretan en mitos culturales que niegan, minimizan o justifican el empleo de este tipo de violencia, aumentando el riesgo de padecerla.

¿Quiere esto decir que los factores individuales o de historia de vida no han de abordarse cuando se trabaja la violencia de género? La respuesta es claramente negativa. Ya mencionamos la importancia de los **factores de tipo individual** a la hora de explicar el modo, las formas y el grado en que se ejercerá el abuso como resultado de la combinación de los planteamientos sexistas con las diversas características personales, con determinados procesos cognitivos de conceptualización del maltrato y/o con el aprendizaje de modelos inadecuados de resolución de conflictos intrafamiliares. Son por tanto estos factores individuales los que acaban por conformar las características concretas de cada sujeto maltratador y de cada relación de maltrato..

Este tipo de factores tienen una gran influencia en la determinación de las estrategias de coacción que se pondrán en marcha para ejercer el dominio.

En definitiva, la combinación de los factores culturales relativos al sexismo con el perfil de personalidad y características propias del individuo, su particular experiencia e historia de vida y la propia interacción producen las distintas formas de relaciones de *dispoder*, abuso, dominio o malos tratos.

Sin embargo, a la hora de decidir qué factores *trabajar* en un proyecto preventivo de violencia de género, cabe decir que los de tipo individual **pueden combinarse o**

complementarse con otros, pero nunca debería centrarse en ellos la actividad preventiva ni trabajarse con exclusividad.

Tal forma de proceder, llevaría a cometer el típico error en el primero de los pasos, es decir, errar en la selección certera del factor de riesgo, recordemos el ejemplo ofrecido y las consecuencias mencionadas. Hay que decir, sin embargo, que es un error que se observa con cierta frecuencia. Por ejemplo cuando se planifican actuaciones preventivas en las que su objetivo es implementar, en un determinado grupo, estilos no violentos de resolución de conflictos, entendiendo así que se previenen casos de violencia de género. Craso error.

La selección de este factor de riesgo trabajado de manera exclusiva y prioritaria es totalmente equivocado por varias razones: en primer lugar olvida que el factor común a los varones que ejercen este tipo de abuso y violencia es el sexismo, pudiendo poseer éstos, capacidades de resolución de conflictos totalmente adecuadas, como es el caso del maltratador que presenta característica de doble fachada, una imagen correcta en público donde nunca exhibe modelos violentos ante los conflictos, y otra dominante en el ámbito de pareja. En este caso, estos individuos no carecen de habilidades adecuadas de resolución de conflictos, lo que ocurre es que las utilizan selectivamente en función del contexto en que se encuentran.

No sería incorrecto, sin embargo, trabajar este aspecto si se hiciese complementado previamente con un factor relacionado con el sexismo y se trabajase la aplicación de modelos de resolución de conflictos específicos del ámbito de pareja junto con modelos familiares igualitarios y democráticos.

Otro error frecuente de selección del factor, en este caso de protección, es cuando se trabaja con chicas de manera exclusiva el desarrollo de la autoestima; factor que podemos considerar individual por responder éste a una característica propia de la personalidad del individuo y aunque no sea un rasgo común en las mujeres que padecen violencia de género, de hecho no existe ningún perfil de personalidad que las defina, no es menos cierto que, de darse esta característica, se puede predecir mayor vulnerabilidad. No es por tanto inadecuado trabajarlo, pero siempre unido a factores relacionados con interiorización de sexismo, o desde el punto de vista de la autoestima de grupo como modelo de empoderamiento.

Y por último, dejado ya claro cómo y cuando se han de seleccionar y trabajar los factores de tipo individual o de historia de vida, enumeramos a continuación aquéllos que tienen relevancia y que, sin constituir el origen del problema, acaban incidiendo o definiendo el grado y la forma en que el sexismo y el maltrato se produce.

2.5.1. Factores de riesgo individuales

- **Familiares**

Son aquellos aspectos referidos a las experiencias que ha vivido la persona en el contexto familiar. El contexto familiar aporta aprendizajes que acaban por traducirse en determinadas formas de pensar, actuar y valorar.

Entre estos aspectos se encuentran los **modelos de resolución de conflictos** presenciados en el seno familiar de origen y que se aprenden y reproducen.

Cabe decir que cuando se trata de modelos inadecuados y/o violentos, los varones sexistas ejercerán el abuso con las formas más violentas; mientras que en el caso de las mujeres se producirá un efecto de normalización que impedirá la identificación correcta de lo que sucede y dilatará el tiempo que tardan en poner en marcha medidas eficaces para poner fin a su situación en caso de ser víctimas de maltrato en un futuro.

Otro de los factores familiares tiene que ver con la existencia de una **estructura autoritaria** donde el poder está distribuido de manera desigual y, por regla general, a favor del varón, dando una división de funciones, tareas y roles rígida y estereotipada que produce un efecto de normalización en el individuo que obstaculiza la identificación de sexismo en los modelos aprendidos.

- **Personales del victimario**

Partiendo del hecho de que la única variable discriminante y común a estos individuos es la interiorización de un sistema de creencias sexista, pueden sin embargo responder a nivel individual a perfiles y rasgos de personalidad muy distintos. Recordemos que Donald y Dutton definían alguno de ellos (Básico, Psicopático e Hipercontrolador) o los que proponía Vicente Garrido (Dependiente o Psicópata), Por tal razón, los factores individuales a considerar desde el ámbito preventivo estarán en

función de los rasgos que definen al individuo o grupo de individuos sobre los que se pretende programar la acción preventiva.

Frecuentemente se presta atención, sobre todo en programas de tratamiento a maltratadores, a rasgos relacionados con la **capacidad para controlar impulsos**. Esta parece ser una característica común entre los individuos que ejercen maltrato en sus formas más violentas y que predice la peligrosidad; pero sin que ello lleve a excluir otros casos en que la conducta violenta es premeditada, calculada y planificada con resultados igualmente dramáticos

Otro posible factor individual relacionado con el victimario es **la carencia de habilidades para afrontar emociones de enfado, ira o cólera**. Entre estas habilidades ausentes o escasamente desarrolladas se encuentran las de resolución de conflictos, habilidades sociales, habilidades de comunicación, asertividad, etc. Al igual que en el caso de la capacidad de control de impulsos, los maltratadores no tienen modelos unificados de canalización de la ira, pero en caso de existir variables de tipo social, si determina, las formas en que se expresan o ejercen sus violencias.

- **Personales de la víctima**

Partiendo del hecho de que no existe un perfil que defina a las víctimas de este tipo de violencia, se dan sin embargo una serie de circunstancias o factores que inciden en la capacidad necesaria para identificarlo y poder poner así en marcha acciones eficaces para resolverlo. En ese sentido, cabe señalar que algunos de los factores que predicen la vulnerabilidad en las víctimas pueden agruparse en varios tipos o categorías:

- Carecer de capacidades necesarias para identificar abuso (también el hecho de haber desarrollado tolerancia al mismo).
- Presenciar maltrato hacia la madre, sobre todo cuando ésta no pone fin a la relación.
- Sufrir maltrato, abuso emocional o abusos sexuales en la infancia. Este hecho produce a la larga *indefensión aprendida*, es decir, la certeza en la víctima de que nada de lo que haga o intente puede poner fin a su sufrimiento (aprendizaje del desamparo).